



Los gobiernos bajan las cotizaciones de las empresas para competir mejor

Francia y España ya han anunciado que actuarán sobre esta carga impositiva, mientras Portugal fuerza una importante devaluación salarial por esta vía

AMPARO ESTRADA

MADRID. Las cotizaciones sociales se han convertido en el nuevo foco de actuación de los gobiernos europeos. Ya sea con el objetivo de intentar rebajar las cargas para hacer más competitivas a las empresas e impulsar en lo posible la creación de empleo o de lograr más ingresos, los países de la UE empiezan a plantear modificaciones en las mismas. El presidente francés, François Hollande, advirtió en julio de que estudiaba la posibilidad de incrementar las cotizaciones sociales del trabajo como medida para reducir el déficit público. En España, el Gobierno ha comunicado que reducirá un punto porcentual las cotizaciones sociales de las empresas en 2013 –ahora su aportación está en el 29,35%– y otro punto adicional en 2014. Pero ha sido el primer ministro portugués, el conservador Pedro Passos Coelho, quien ha actuado de forma más radical. El pasado viernes anunció un aumento de las cargas impositivas de los trabajadores, cuyas contribuciones a la Seguridad Social pasarán del 11% al 18%, y un descenso de las que soportan las empresas, que bajarán del 23,75% al 18%.

En España no se ha hablado nada de incrementar las cotizaciones con cargo a los trabajadores. Pero a los sindicatos les preocupa la reducción de las contribuciones a la Seguridad Social debido a la situación financiera de ésta, después de que este verano tuviera que echar mano de sus reservas y destinar 4.400 mi-

llones del fondo de contingencia de las mutuas de accidentes de trabajo al pago de prestaciones. Todavía no ha tenido que recurrir al Fondo de Reserva –que atesora cerca de 70.000 millones de euros–, pero tendrá que hacerlo con toda probabilidad a finales de año. La Seguridad Social ha perdido más de 600.000 cotizantes en un año debido a la destrucción de empleo y sus ingresos se han reducido un 3,87% mientras los gastos suben un 4,4%. En esta situación es en la que el Gobierno proyecta reducir las cotizaciones sociales con un efecto inmediato: por cada rebaja de un punto porcentual se estima una pérdida de alrededor de 3.000 millones de euros anuales. A juicio del secretario confederal de Seguridad Social de CC OO, Carlos Bravo, rebajar las cotizaciones sociales puede reducir en más de 6.000 millones de euros anuales la recaudación de la Seguridad Social, provocando que el déficit se convierta en estructural.

Crear empleo

No obstante, muchos expertos destacan el efecto positivo de esa medida en la actividad económica. «La rebaja de cotizaciones sociales incrementa la competitividad exterior de las empresas y ayudaría a crear empleo», explica Eloy Castañer, abogado de Garrigues, «la cuestión es si bajar un punto va a ser suficiente». En todo caso, se reducen los costes de la empresa, «lo que le permitirá soportar mejor la crisis», y bajar unas «cotizaciones que en España son exageradamente elevadas».

Si se toma solo la contribución con cargo a la empresa, la española sólo es superada por la francesa entre los países de su entorno, y está muy por encima de la que soportan las alemanas, holandesas y, por supuesto, irlandesas. Pero si se analiza la totalidad de las cotizaciones sociales, sigue siendo Francia

Las cotizaciones sociales en la UE

A 1 de julio de 2011. Cotizaciones en %, que incluyen las que se realizan para pensiones, invalidez, desempleo, asistencia sanitaria y protección a la familia

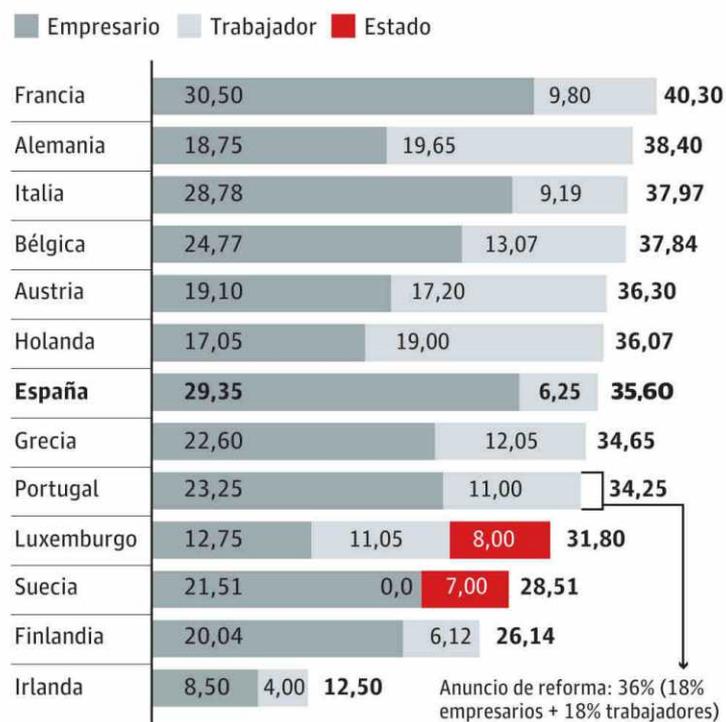


GRÁFICO G. DE LAS HERAS

el país que las tiene más elevadas, seguido de Alemania, Italia, Bélgica, Austria, Holanda. Por debajo de todos ello está España, y también irá por detrás de Portugal tras el incremento a los trabajadores lusos.

El profesor de la Universidad Pompeu Fabra e investigador de Fedea Sergi Jiménez explica que el coste laboral incluye tanto las cotizaciones con cargo al trabajador como las de la empresa y que todo «es parte del salario bruto del trabajador», por lo que resulta indiferente si se rebaja una parte para subir otra. En su opinión, los trabajadores «productivos» acabarán reclamando a la empresa que les compense el aumento de las cotizaciones con un incremento del sueldo,

aunque en una situación de grave crisis como la actual, tendrán que esperar.

El primer ministro portugués justificó el aumento de la aportación de los trabajadores para poder reducir «sustancialmente» los costes de las empresas e incentivar la inversión, la creación de empleo y la competitividad. Portugal está sumida en la recesión, con una caída del PIB del 3,3% en el segundo trimestre del año respecto a igual periodo del ejercicio anterior, y con muchas dificultades para cumplir el objetivo de déficit del 4,5% este año, que es la condición exigida en el rescate de 78.000 millones de euros que acordó con la UE y el FMI en 2011.